

por los músicos que entrevistó: “pasiones”, “sanmigueles”, “conquistas” (en referencia a la conquista de México y Querétaro), “clarines” y “marchas” (de carácter bélico-religioso, muchas de ellas sin duda de origen cristero), “guadalupanas”, “mañanitas”, “salutaciones”, “despedimentos”, etcétera (1984: 64). Hernández clasifica los cantos de los danzantes concheros de Amecameca, Tepetlixpa, Huexoculco y San Rafael Xalixintla en cantos ceremoniales, alabados, pasiones y concheros. Y agrega que “por lo general las alabanzas narran una historia, los alabados y las pasiones se avocan a describir las torturas y la muerte de Cristo, tratan de corregir, de intimidar o aconsejar a quienes las escuchan, resaltando los dolores de Jesús o de la Virgen María. También recuerdan hechos milagrosos, sobrenaturales o apariciones; en ocasiones, narran la vida de santos y santas o de personas que desarrollaron cualidades extraordinarias” (2007: 23-27).

Con relación a las alabanzas “de conquista”,¹⁵ un antiguo y conocido danzante y curandero de Querétaro le dijo a Moedano que “se pueden cantar donde quiera, con excepción significativa de una mesa u oratorio donde se esté venerando a la Santa Cruz y de la iglesia. Pero en general cada vez se oyen menos” (1984: 66), y el propio Moedano afirmó que se estaban dejando de cantar, pero no parece ser así por lo que hemos podido apreciar. Sin embargo, es cierto que sólo pudo rescatar cuatro alabanzas de conquista con

¹⁵ Personalmente he planteado que el concepto de conquista adquirió un sentido polisémico, ya que antiguamente se refería a conquistar almas para la iglesia católica, lo cual duró hasta pasada la guerra de los cristeros y aun después, hasta que surgió la corriente mexicanista en la que este concepto cambió.